

Comunidad Tava Guarani “Tierra o muerte”

La larga lucha y resistencia hacia la titulación colectiva de la tierra

Información geo referencial

La comunidad Tava Guarani se encuentra ubicada a 120 km de la ciudad de Santa Rosa del Aguara¹y1, cercana a los asentamientos campesinos de Agüerito, Pedro Giménez, y Santa Bárbara, todos ubicados en el Departamento de San Pedro, al norte del país. Santa Rosa del Aguara¹y está distante 260 km de la ciudad de Asunción y tiene una población de 82.000 personas. A 25 kilómetros del centro urbano de Santa Rosa, hacia el este, camino a Tava Guarani, se encuentra una reserva natural privada que tiene una extensión de 30.000 mil has.



Asentamiento de agricultores campesinos

Actualmente la población del asentamiento es de 120 familias, con un promedio de cinco hijos/as cada una de ellas; alrededor de 700 personas viven en la comunidad. La mayoría son oriundas del mismo Departamento, parientes de los primeros pobladores y también de otras ocupaciones; en menor porcentaje hay pobladores de otras zonas del país.

La actividad principal de la población es la agricultura de autoconsumo; cultivan maíz, mandioca, caña de azúcar, maní, poroto y batata. Los cultivos de renta que algunas familias producen son, sésamo, piña, banana y esencia de petit grain. Así como en otras comunidades, una de las principales dificultades es el bajo precio de los productos. Se está avanzando en la implementación de varios proyectos colectivos: ganadería, gallinería, cría de cerdos, huerta y vivero forestal, con apoyo del Ministerio de Agricultura y Ganadería;

1 Se refiere al río que cruza el Departamento y significa, aguara (zorro) y (y) agua

actualmente se encuentran en la fase de construcción de cuatro pozos artesianos para abastecer con agua potable a todas las familias.

La principal organización existente es la Asociación de Productores de Tava Guaraní, que está integrada por socios y socias a nivel individual que se organizan en diferentes comisiones de trabajo.

La comunidad cuenta además con una escuela que también funciona como colegio, con tres turnos, (mañana, tarde y noche). Tiene en total alrededor de 200 estudiantes, de los cuales 22 están en la media, 35 van desde el séptimo al noveno grado y 143 niños entre pre-escolar y sexto grado. En relación a la población adulta, la comunidad tiene como promedio el cuarto grado terminado.

Asimismo tienen un puesto de salud con servicios básicos, un pozo artesiano, un almacén de consumo y una radio comunitaria.

Tava`í Borda el inicio de la lucha por la tierra

La lucha por la tierra se inició en el distrito de Guayaibí del mismo Departamento, en un lugar llamado Tava`í Borda. Pertenecía a un militar de origen argentino llamado Clari Vera. Las familias que conformaron la primera Comisión Vecinal, provenían de diferentes distritos, Choré, Santaní, Guayaibí, Liberación y Yataity del Norte, pertenecientes al Departamento de San Pedro.

Exigían 3.000 has pertenecientes al militar, que tenía apenas 100 cabezas de ganado, sin ninguna otra producción y en aparente estado de abandono; se comentaba que era un sitio utilizado para el cultivo ilegal de marihuana. Para la Comisión Vecinal no tenía sentido que existiera una tierra tan extensa sin que prestara beneficio social alguno, sin producción, y siendo utilizada solo para proteger a delincuentes que amedrentaban a los lugareños; pensaban que para que cumpla su función económica y social, debería estar en manos de campesinos para construir una comunidad, por eso como primer paso se hizo la gestión en forma legal, y en un segundo momento, cuando no hubo respuesta, se realizó la ocupación.

La dictadura de Stroessner (1989)² finalizó con el golpe militar liderado por Andrés Rodríguez, quien al poco tiempo de asumir la presidencia, creó el Consejo Nacional para el

² Accedió al poder a través de un golpe militar que duró 35 años (1954-1989)

Desarrollo Rural (CONCODER). Ante esta instancia, la Comisión Vecinal de sin tierras solicitó las 3.000 hectáreas de la propiedad de Clari Vera.

Cabe recordar que al caer la dictadura se sucedieron infinitas ocupaciones por todo el territorio, lo que significó un avance significativo para el movimiento campesino; se calcula que alrededor del 80 % de los asentamientos actuales se obtuvieron a través de ocupaciones. Pero al mismo tiempo, se produjeron desalojos, persecuciones y muerte. Al instalarse el CONCODER, las solicitudes fueron hechas ante esta instancia, pero el Consejo no dio solución a los reclamos de las organizaciones campesinas, más bien, significó un obstáculo para dar respuesta a las demandas de tierras.

Al no existir una respuesta concreta al reclamo por parte del CONCODER, a fines de 1989 se decide realizar la ocupación de las tierras. A pocos días de la ocupación, militares fuertemente armados realizaron el desalojo y sin orden judicial arrasaron con un campamento compuesto aproximadamente por 700 personas instaladas precariamente. Hubo heridos y torturados, además de la quema del campamento; para muchos de los ocupantes -cuyos familiares habían sido perseguidos por la dictadura- este desalojo rememoró el modus operandi de la dictadura.

Después de la dispersión ocasionada por la represión y el apresamiento de los dirigentes principales, se volvió a convocar a aproximadamente 300 campesinos que decidieron volver a ocupar las tierras. Así, en el año 1990, vuelven a ser desalojados por los militares, con la misma violencia: destruyendo el campamento y torturando a los principales dirigentes.

Después de esta feroz represión, con las fuerzas diezmadas, los pocos miembros que quedaban analizaron la posibilidad de realizar una tercera ocupación, pero habiendo muy poca cantidad de ocupantes, (algunos en prisión y otros heridos) se resolvió trasladar la “ocupación” a Asunción³, a fines del año 1990, para presionar a las autoridades a emitir una resolución definitiva sobre el pedido de tierra. Durante siete meses se ocupó la Catedral de Asunción con otras comisiones, principalmente la de Cleto Romero, la de Juan de Mena del Departamento de Cordillera y Agüerito del Departamento de San Pedro. Cada día se hacía una movilización frente al parlamento para presionar por la expropiación y de esa manera conseguir las tierras reclamadas por las cuatro comisiones.

³ Capital del Paraguay

Las autoridades principales de la Comisión Vecinal entablaron contactos con otras organizaciones, ejercieron presión hacia las autoridades, presentaron notas, pedidos de solidaridad de la ciudadanía más sensible a la problemática, principalmente sindicatos, estudiantes, grupos religiosos y partidos de izquierda. Era el inicio de la lucha después de la caída del dictador.

Al ser rechazada la expropiación de la comisión vecinal de Juan de Mena, Cleto Romero y Agüerito, se organizó una gran movilización convocando a toda la ciudadanía asuncena. La policía impidió la marcha hacia el Parlamento y desató una represión violenta, en la que falleció una dirigente de Juan de Mena, llamada Regina Marecos. Una vez lograda la expropiación, que ocurrió en el año 1991, el asentamiento se llamó precisamente Regina Marecos.

Después que el Parlamento rechazara el pedido de expropiación, los y las campesinas se instalaron en las inmediaciones de las tierras de Tava`í Borda. Los fracasos acumulados ocasionaron muchas deserciones, afectando de sobremanera el ánimo de las personas. A fines de agosto de 1991, se organizó un campamento frente al latifundio, y al poco tiempo decidieron volver a ocuparlo, “tierra o muerte” era la consigna de esta tercera ocupación.

La ocupación se hizo con un campamento central cercado como una empalizada, para obstaculizar el desalojo y organizar una defensa. El ejército se hizo presente a pocos días de entrar los campesinos, rodeando el campamento con la amenaza del desalojo, con vuelos rasantes de aviones de combate, con el objetivo de amedrentar a los que allí vivían. La mayoría de ellos eran de comunidades cercanas, lo cual facilitó el abastecimiento de alimentos y agua. De esta manera resistieron aproximadamente 15 días, hasta que recibieron una propuesta del Instituto de Bienestar Rural (IBR)⁴ de entregarles otra tierra en el mismo Departamento, pero lejos del lugar donde se encontraban.

Ya en ese momento y a través de la experiencia, principalmente la vivida en Asunción, lograron establecer una Coordinación Nacional de Lucha por la Tierra y la Vivienda (CNLT) a fines de 1991. Antes de esta articulación, la instancia de organización inicial fue más bien local, específicamente, por calles, y luego la comunidad se conforma en comisiones vecinales. Finalmente el IBR compró las tierras en otra zona, donde hoy está ubicado el asentamiento Tava Guaraní.

⁴ Instituto de Bienestar Rural (IBR) instancia gubernamental encargada de la reforma agraria en ese entonces.

La consolidación del asentamiento Tava Guaraní

Fueron 7.500 has de tierra las que compró el IBR para entregar a la comunidad, donde actualmente se asienta la Comunidad Tava Guaraní. Antes de aceptarlas se designó a tres representantes de la Comisión Vecinal para acompañar a las autoridades del IBR a realizar el reconocimiento del terreno y sobre todo, evaluar si eran aptas para la agricultura. Las mismas fueron aceptadas por la Comisión Vecinal y se firmó un acuerdo sobre las condiciones para el traslado del asentamiento, que se realizó finalmente el 16 de septiembre del año 1991.

Las tierras siguen siendo propiedad del Estado paraguayo. Por mucho tiempo la Comisión Vecinal planteó que la comunidad combine la propiedad familiar con la colectiva, propuesta que no era aceptada por el INDERT⁵, principal motivo por el cual no se podía avanzar en la titulación de las mismas. Este año esta propuesta ha sido aceptada por la institución estatal.

Asentamientos centralizados: De las experiencias dispersas a la unificación de las luchas

En el momento en que se resolvió abandonar Tava'i Borda e instalarse en la tierra otorgada por el IBR, se dio una coyuntura favorable en el avance de la organización. De los intercambios que se realizaban durante los encuentros en los locales de las instituciones (Parlamento e IBR), surgió la necesidad de articular las experiencias locales dispersas, para encarar una lucha unificada y nacional.

Por otro lado, la experiencia de dos años en los campamentos, la solidaridad que lograron articular y el apoyo de las comunidades aledañas, sentaron las bases para permanecer en el lugar. Las instituciones estatales quisieron imponer el modelo de asentamiento⁶ a ser implementado, pero la Comisión Vecinal pretendía otra forma de estructuración.

5 Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra.

6 Las instituciones del Estado (MAG, IBR) imponen una estructura cuadricular de los asentamientos otorgados a las organizaciones campesinas. Es una forma de dispersar y aislar a la gente para evitar la organización.

Aquí se inicia otra etapa de la lucha -alcanzada ya la conquista de la tierra- en torno al modelo de asentamiento. La Comisión, en base a la experiencia del campamento, proponía un asentamiento centralizado, con un centro urbano, contrario al modelo propuesto por el gobierno, de forma cuadriculada que conlleva la dispersión territorial y humana. Pretendían centralizar todo de manera que permita una mayor cercanía entre los pobladores, lo cual ayudaría a brindar servicios básicos a todas las familias (agua, luz, salud, educación, recreación, etc.)

Durante los primeros años, en la comunidad vivían funcionarios del IBR que distribuían los víveres de forma discrecional, situación que empezó a dividir a la población, ya que solo eran beneficiadas aquellas familias que aceptaban el modelo tradicional. Esto creó conflictos internos y dividió a la comunidad. La Comisión Vecinal convocó a una asamblea para analizar la situación y resolvió la expulsión de los funcionarios.

Este hecho ocasionó una denuncia del IBR contra la comunidad, caracterizándola de violenta y radical, cortándose así el apoyo que venía recibiendo del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y la Administración Nacional de Electricidad (ANDE). Desde el Parlamento también se hizo la denuncia sobre un grupo violento, guerrillero, que se apropió de las tierras del IBR.

A pesar del ataque, en el año 1992 se consiguieron dos rubros para docentes que iniciaron las clases en la escuela, aunque no existía ninguna edificación, en medio de precariedades, utilizando tablas como sillas y sin útiles. Sin más apoyo por parte del Estado para agua corriente, electricidad o puesto de salud, la comunidad fue lentamente autogestionándose. La mayoría de las familias vivía en carpas, algunas construyeron sus viviendas con materiales que existían en la zona (madera y paja), el agua para el consumo era del arroyo o del río, ya que era muy difícil la construcción manual de pozos de agua.

Durante los primeros meses la comunidad se alimentaba de la pesca y animales silvestres, el primer rubro que se cultivó fue la mandioca. También existía yerba mate en su estado silvestre, que a través de un secado a fuego (mborovire) se logró procesar e intercambiar por otros víveres para la alimentación. El aislamiento de la comunidad por el péssimo estado del camino de 120 km -que además obligaba a pasar por propiedades privadas que no siempre permitían el paso- hasta el centro urbano más cercano, imposibilitaba tener cultivos de renta.

Dado que el viaje al centro urbano por tierra, podía durar hasta dos días, optaron por movilizarse en canoa por el río Aguará hasta la ciudad de Lima⁷ cuando con mucho esfuerzo consiguieron comprar un motor para la canoa, lo que les permitió hacer el recorrido en aproximadamente 12 horas.

En la misma situación se encontraba la comunidad vecina de Agüerito que tenía unas 3.200 has cercanas a las tierras donde se asentó Tava Guaraní. La experiencia de Agüerito es similar a la de Tava Guaraní y se consolidó una relación muy importante entre ambas, lo que permitió articular acciones conjuntas, como intercambio de semillas, herramientas y medicamentos. También con la comunidad de Santa Bárbara se dio una relación de acercamiento y solidaridad.

Las tres comunidades decidieron unir esfuerzos para exigir al Estado que atienda sus necesidades básicas, además de solicitar la ampliación de la Comunidad de Santa Bárbara, que realizó una ocupación. Así organizaron un corte de ruta para el 7 de setiembre de ese año (1995) que fue duramente reprimido y resultó asesinado el dirigente Pedro Giménez, dejando además un saldo de 21 heridos graves⁸.

A pesar de la represión, se reagruparon las fuerzas y se realizó el cierre como estaba previsto. Al mismo tiempo, las centrales sindicales llamaron a huelga general en apoyo a los reclamos campesinos, exigiendo que se solucione el problema. Esta acción conjunta, obligó al gobierno a solicitar al parlamento una ley de expropiación y establecer contactos con el dueño de las tierras para su compra, así como también que las instituciones encargadas de brindar los servicios, iniciaran trabajos de mejoramiento de los caminos, la instalación de agua, luz, escuela y puesto de salud, para asegurar el asentamiento y la permanencia de la población.

En el año 1996 se consiguió por fin, disponer de todos los servicios y las condiciones básicas para el arraigo y producción. A nivel social, la práctica de solidaridad, el avance de los acuerdos, la conformación de una coordinadora de la región, plantaron las bases para la aceptación del modelo de asentamiento a ser implementado por las autoridades en las ocupaciones conquistadas. De hecho, se impuso la idea de asentamiento como se pensó desde el inicio.

⁷ Un distrito río abajo hacia el sur

⁸ http://www.codehupy.org/index.php?option=com_docman&Itemid=13

Se construyó el centro urbano con una extensión de alrededor de mil metros cuadrados, con lotes de cincuenta metros cuadrados cada uno, para las viviendas de cada familia; se destinaron ocho has en el centro para la instalación de instituciones educativas y sanitarias, de manera que cada familia pudiera tener acceso fácil a esos servicios.

Alrededor del centro urbano se habilitó una extensión para la instalación de iniciativas económicas de producción colectiva. A la vez se dejaron otras mil hectáreas de campo natural de uso comunitario para la cría de ganado. También se demarcaron tierras como reserva de bosques para su recuperación natural, alrededor de 500 has aledañas a una zona baja cercana al río. Cada familia donó a su vez un pedazo de tierra, para crear un espacio donde construir una escuela agrícola o una universidad, de modo a brindar educación a los jóvenes que debían salir de la comunidad e instalarse en ciudades lejanas, para continuar con sus estudios.

En el año 2000 se presentó a las autoridades del MAG, una propuesta de desarrollo comunitario llamada “Una propuesta de desarrollo diferente campesino” que involucró a 13 comunidades campesinas articuladas en la Coordinadora de Productores Agrícolas San Pedro Norte (CPA-SPN) con similar experiencia en cuanto a la tenencia de la tierra (colectiva e individual) y organizacional. Se pretendía introducir el uso de tecnología en áreas de cultivo comunitario para una mejor productividad. Se cumplió con la primera etapa, que consistía en la preparación del terreno mecanizado, la segunda etapa que consistía en la provisión de semillas, no fue cumplida, motivo por el cual no se pudo concretar el proyecto.

Con cada cambio del Ejecutivo (presidente y gabinete) se presentaron propuestas de desarrollo económico, social y de infraestructura, con la finalidad de crear las condiciones necesarias para el arraigo, la producción de autoconsumo y renta, pero las autoridades solo de palabra las aceptaban, con el tiempo quedaban olvidados.

A través del MAG se consiguió apoyo para la perforación de cuatro pozos artesianos para distribuir agua a las familias. Se realizó además un proyecto para la instalación de un vivero frutihortícola comunitario para alimentación de las familias y para la venta, y se propuso instalar cuatro gallinerías comunitarias, donde 20 familias administrarían cada gallinería. Se presentó asimismo un proyecto de tambo comunitario, y se avanzó además en la instalación de otro pozo artesiano.

Cuentan también con un almacén de consumo administrado por la Asociación que sirve para la provisión de víveres básicos en la comunidad y para la venta de los productos de las familias. El funcionamiento se da en la lógica de solidaridad, en el sentido que cuando una

persona necesita de un producto, intercambia con otro producto. Si cuenta con dinero, de igual manera se intercambia con otros productos.

Si bien la lucha de los y las pobladores de Tava Guaraní ha sido larga, recién en este año 2013 se logró la tan ansiada idea de conseguir la aceptación por parte del INDERT, de la venta de la tierra a la colectividad campesina, es decir se inició el proceso de transferencia de 5.000 hectáreas a nombre de la organización. Es uno de los primeros antecedentes de este tipo, donde la institución estatal reconoce y legitima el modo de organización de la comunidad y dictamina el inicio del proceso de titulación colectiva de la tierra.

Créditos

Documento sistematizado por BASE IS
Familias de la Comunidad Tava Guaraní



Tipo de vivienda instalada en la comunidad



Alimentación de animales



Río Aguara 'y



Aniversario frente al almacén de consumo

Línea del tiempo



Enlace audiovisual

“Tava: Paraguay Tierra adentro”

<https://www.youtube.com/watch?v=NUoE28IJ5Uk>